

Tema 10. Formaciones vegetales en la España peninsular e insular: Bosques, matorrales y estepas. Tipos, características y distribución geográfica.

1º. Introducción.

En su estado natural, es decir, sin que haya mediado la actuación humana, la vegetación y la fauna representan una adaptación a las condiciones del medio.

La mayor parte de la superficie está desprovista de la vegetación originaria. Por ello, cuando nos referimos a la vegetación debemos distinguir entre la cubierta vegetal, realmente existente, y la vegetación potencial, es decir, aquella que existiría en condiciones naturales sin intervención humana. La diferencia entre una y otra es una huella palpable de la acción humana sobre el medio y tiene notables repercusiones en la fauna.

Con frecuencia, aludimos a la cubierta vegetal en términos poco diferenciados, hablando indistintamente de **flora** y de **vegetación**. La flora es el conjunto de especies vegetales existentes en un espacio geográfico, mientras que la vegetación es la disposición de las mismas sobre la superficie geográfica. Así, un país como España puede tener abundante flora pero escasa vegetación y viceversa.

Por su situación, extremo del suroeste de Europa y puente entre Eurasia y África, la vegetación de España es de gran riqueza. Algunas especies se han visto favorecidas por su aislamiento (Pirineos y Cordilleras internas). Además, la última glaciación afectó poco a España, preservándose la naturaleza y dando lugar a gran cantidad de **endemismos** que se encuentran en zonas localizadas (ejemplo Grazalema)

2º. Bosques, matorrales, y estepas. Tipos, características y distribución geográfica.

La vegetación es el conjunto de especies vegetales existentes en un territorio. Los geógrafos suelen asociarlas en formaciones vegetales, agrupaciones de plantas que tienen el mismo porte y aspecto: bosques, matorrales, praderas.

El bosque es una formación natural de árboles, al que, en consonancia con el clima, se le une un sotobosque específico con matorral. Los bosques naturales se consideran vegetación clímax.

2.1. Bosque caducifolio.

También llamado de **frondosas** es propio de la región eurosiberiana, de clima oceánico o atlántico con lluvias suficientes.

Es un bosque de **hoja caduca**, que la pierden en la entrada del invierno. Las especies características son **roble** y **haya** y también castaño y avellano. Menos frecuente es el tilo, el arce.

El **roble** vive a menos altura que el haya con el que se mezcla a veces. Su techo son los 1000 metros pues tolera menos el frío. Es un árbol de suelos silíceos. La especie principal es el **carballo** que se instala en suelos pocos ácidos y llega a alcanzar los 40 metros de altura y un tronco de más de 1 metro de diámetro en algunos ejemplares centenarios.

El **haya** se encuentra en masas monoespecíficas y también mezclado con el roble. Necesita humedad, le resulta favorable las nieblas y rocíos de las montañas. Se adapta a suelos calizos y silíceos, desde la cordillera cantábrica al Pirineo navarro, disminuyendo en el Pirineo central y oriental.

Su madera es buena y densa, con gran interés económico, apta para celulosa, construcción, muebles utensilios o para leña. Crece con bastante rapidez por lo que los turnos madereros son de ochenta o cien años.

Los árboles que acompañan a los hayedos son arces, mostajos, sauces, tejos y alisos. Entre los arbustos, acebos, avellanos o boj, en el NE, o los arándanos y brezos al O. de la Cordillera Cantábrica, Ibérica y Central.

Las **formaciones arbustivas** se desarrollan en aquellos lugares en los que el clima, el suelo o la degradación del bosque por la acción del hombre impide el crecimiento de árboles. Surge la **landa**, matorral formado por brezos, que se da en suelos ácidos.

La **formación herbácea** típica de esta zona es la **pradera**, base de la actividad ganadera del norte de España.

El bosque caducifolio no ocupa hoy ni el 10% de su área potencial. Su pervivencia se enfrenta a:

- Reducción de ingresos en los municipios con bosque comunales.
- Aumento de la presión ganadera para establecer nuevos espacios de pastos en el norte de España.
- Pérdida de usos tradicionales de la madera.

2.2. El Bosque esclerófilo mediterráneo

La formación más extensa y general de España es el encinar. Junto a las asociaciones vegetales que le son propias forma el bosque esclerófilo, de hojas duras y resistentes adaptadas a la vida en lugares secos.

Abarca todo el territorio, desde el SE de Galicia a Almería y desde Girona a Cádiz, además de islas Baleares. El Sistema Central y Sierra Morena.

Entre sus características comentamos: crecimiento lento, tarda siglos en llegar a su techo de altura (20 m), hojas de colores mates, que van del gris al verde oscuro, pequeñas y coriáceas, tiene una espesa cutícula para impedir la evaporación por la radiación solar. Sus raíces son muy potentes para aprovechar al máximo las precipitaciones, soportan sin dificultad largos períodos de aridez.

Así se explica su adaptación a distintos paisajes, a distintas temperaturas y precipitación, a distintos suelos, silíceos o margosos. Presenta moderada producción de biomasa, cuya materia forma un manto que se descompone lentamente en el suelo.

El uso de la encina ha sido: aprovechar la bellota para alimentar el ganado, el carbón vegetal, el uso de la madera para carpintería.

Donde hay más humedad aparece el alcornoque que resiste peor que la encina las heladas y la sequía, por lo que se sitúa en zonas de inviernos suaves. Tiene hojas parecidas a las de la encina, aunque de tonos más pálidos, y sus copas menos densas,

por lo que la luz penetra hasta el suelo. Su tronco es muy grueso y ramificado a pocos metros del suelo, no crece más de 20 m. no se encuentra en suelos calizos.

Su corteza se utiliza para corcho, su madera para hacer toneles y construcción naval. Como especies secundarias tenemos algunas especies de pinos. El pinsapo, *especie endémica*, muy protegida, se encuentra en Sierra de Grazalema (Cádiz), Sierra de las Nieves en Ronda (Málaga) y en el monte de los Reales (Estepona). Necesita abundantes lluvias (más de 1000 mm), dentro de un régimen térmico fresco tolerando la aridez estival, por lo que se sitúa entre los 900 y 1800 m de altura.

El matorral del bosque mediterráneo lo componen especies como la jara, acebuche, olivo silvestre, el lentisco, coscoja, romero. Dentro del **matorral** hay que destacar dos **formaciones arbustivas**:

- El **maquis**, rico en especies, denso y alto. Se encuentra en el área del alcornoque con especies como la jara, la retama, el madroño y el tojo.
- La **garriga**, más baja y densa y considerado una etapa inferior al maquis. Se encuentra en el área de la encina, cuyas especies más representativas son el romero, el tomillo, espliego, la aliaga.
- En las zonas más secas, caso del sureste peninsular, se desarrolla **la estepa**, una **formación herbácea** en la que predomina el esparto, espárrago, el palmito...

El bosque mediterráneo es el que más ha retrocedido, por su enorme extensión. El encinar y gran parte de los alcornoques se aprovechan para dehesa.

2.3. El Bosque de coníferas

Las coníferas son plantas de frutos cónicos y ramas de contorno también cónico.

El reparto de las especies pináceas de este bosque es desigual. La disparidad de las coníferas no se debe al dominio climático o suelo, sino que se adaptan, según especies, a condiciones extremas de frío, calor, humedad y aridez. Presentan una copa cónica, pequeñas hojas o acículas y escaso sotobosque. Entre sus especies destacamos:

- *Abeto*. Necesita mucha agua. Lo encontramos en Pirineos, no en Cordillera Cantábrica pues no soporta la humedad
- *Pino negro*. Se encuentra en los Pirineos, resiste bien el frío y la altura.
- *Pino silvestre*. Se encuentra en zonas montañosas del norte, interior. Su madera es de gran calidad.
- *Pino carrasco*. Necesita menos agua, se adapta a suelos calizos y a laderas, en torno a los 600 m.
- *Pino laricio*. En suelos calizos de poco agua, bueno para producir madera y repoblar.
- *Especies como el Pinsapo o los sabinares*. Se encuentran entre la Cordillera Cantábrica a las Subbéticas. Se adaptan a medios difíciles. Comparten su espacio con el quejigo y arbustos como espliego, tomillo. Los sabinares se asocian a los bosques de frondosas y al esclerófilo mediterráneo.

2.4. La laurisilva canaria.

Las islas son geológicamente homogéneas pero presentan diferencias en cuanto a la naturaleza química de las rocas, el clima y la historia de su poblamiento vegetal. Los endemismos superan el 50% de la flora.

El bosque de laurisilva se encuentra favorecido por el “mar de nubes” de los alisios que tropiezan con la montaña, en torno a los 500 m. Los barrancos están ocupados por helechos y el fayal y el brezal, de porte arbustivo y arbóreo, se encuentran en las crestas. Por encima de los 1000 m comienza el pinar canario, la falta de nieblas favorece el desarrollo del pinar típico que llega hasta los 2000 m. Por encima se encuentran los retamales. En los primeros pisos de la montaña, palmeras y dragos.

El pino canario tiene gran tolerancia térmica y forma grandes masas forestales, llegando en el sur a ponerse en contacto con los cardonales. Su sotobosque es pobre, a veces aparece retamas, jaras, ... el piso basal más árido está representado por los tabaibales.

Fuerteventura y Lanzarote, por su relieve poco acusado, marca un cambio en la vegetación. Su litología fundamental son los basaltos. La falta de montañas elevadas

hace que los alisios no provoquen los mares de nubes, por lo que hay ausencia total de laurisilva. El pino canario no existe.

2.5. La vegetación de montaña.

La altitud genera estratificación en pisos. Son varios los hechos que explican la estratificación:

- La vinculación de la precipitación con la altitud, así como el valor especial de la precipitación en forma de niebla o rocío
- El descenso de las temperaturas con la altitud
- La orientación de las vertientes al sol según la procedencia del viento. El barlovento recibe más precipitación por lo que tiene vegetación más abundante
- Exposición de las vertientes al sol. Las orientadas al sur, solana, más afectadas por la acción solar y las orientadas al norte que retienen más la humedad. La vegetación tendrá un desarrollo desigual.

Por lo general encontramos:

1. Un piso basal protagonizado por el **encinar**.
2. Un piso montano con **hayas** y **robles**.
3. Un piso subalpino con **pino negral**.
4. Después **herbazales** y **prados**.
5. Las montañas más altas tendrían, también, un piso nival.

2.6. La vegetación de ribera.

Las características de la vegetación de ribera (existente en los lechos mayores de los cursos fluviales) son:

- Desarrollo condicionado por la abundante humedad
- Disposición simétrica en bandas por las márgenes.

TEMA 10. FORMACIONES VEGETALES EN LA ESPAÑA PENINSULAR E INSULAR

Existe gran variedad de árboles y arbustos, como abedul, olmo, fresno, sauce,...en posición más marginal, y más altos, los alisos, que toleran mal la inundación.

En el exterior dominan los chopos y álamos, además de fresnos y olmos, que forman la faja más ancha y externa de la vegetación rupícola , hasta rebasar el lecho mayor.

Los arbustos de las riberas son arraclanes, laureles, majuelos, rosales silvestres, zarzamoras, además de hiedras, madreselvas y lúpulo, junto a otras trepadoras. Hoy se observa gran retroceso de esta vegetación espontánea reduciéndose a sendas líneas de sauces en las márgenes.

El descenso está en relación a la potencialidad de estas tierras para el cultivo, con el avance de las explotaciones de chopos para embalaje y con la enfermedad de la grafiosis en los olmos.